

fera de pesado personalismo caudillista de su partido, conservó cierta superioridad ideológica, cierto estilo personal, que el cronista veraz no dejará seguramente de reconocerle. Billinghamurst, Ulloa, Capelo compendiaban las posibilidades vitales del Partido Demócrata, personificaban toda su aptitud de continuación y renovamiento. El Partido prefirió morir con su Califa; y con la caída de Billinghamurst se acabó la esperanza de que volviera a representar la lucha contra el civilismo, contra la "aristocracia" encomendera y latifundista.

Capelo tuvo el mérito de apreciar a un hombre como Zulen. Más aún, tuvo el mérito de apreciar sus ideas y sus móviles. Presidió el experimento de la Asociación Pro-Indígena. Como senador por Junín, defendió a los obreros de la región minera contra sus explotadores. Era un hombre de orden que no iba más allá de cierto reformismo. El cansancio y el pesimismo lo ganaron quizá tempranamente. Pero no fué de los que pasan sin dejar alguna huella propia y noble.

#### D. FEDERICO ELGUERA

En las letras peruanas, don Federico Elguera, aporta su obra a la afirmación del carácter festivo, no desprovisto a veces de fondo o intención satírica de la literatura limeña. Su obra municipal preludia en la historia de Lima la época del asfalto, las avenidas, el cemento. Era un espíritu, de fondo ligeramente irónico, de gusto netamente limeño, que se burló sin embargo de ciertas tonterías de sus paisanos que soñó para ellos áreas más amplias, perspectivas más largas y estilo más urbano. En materia urbana, se preocupó más de lo ornamental, del "centro", que de la expansión y modernización de los suburbios. En esto como en toda época por cierto escepticismo, no desmintió nunca su adhesión a la clientela civilista.

## IMPRESIONES

### BLANCA LUZ

#### I

Año 1918. Europa se purificaba del crimen de la guerra, con las obleas de Libertad, que preparaba en su laboratorio de Petrogrado, el gran químico Lenin. En Montevideo, unos cuantos visionarios, se agrupaban en el Centro Internacional y recibían el bautismo rojo, que el aire les traía, como viento gélido, de las estepas siberianas.

Algunas noches, en que mi gran fé revolucionaria, me hacía palpar el gran dolor de los que sufren miseria, mi corazón me llevaba al Centro Internacional. Escuchaba a los apóstoles de la Libertad, les estrechaba las manos y mis labios se movían dejando pasar esta palabra: Hermanos....

#### II

Pasaron los años. Perdí de vista a los compañeros. Ellos seguían su vida, azarosa. Yo la mía, casi burguesa. Pero ahora llega Blanca Luz, como una aurora roja de la revolución y mis recuerdos me atenacean y me hacen pensar con dolor en los "pobrecitos de Dios". Y como antes, fui una noche al Centro Internacional y apretando las rudas manos de los obreros les dije de nuevo: Hermanos....

#### III

¡Poesía humana la de Blanca Luz! En sus cantos hay dolor; pero dolor orgulloso. No llora. No se lamenta. Exige . . . . Ruge . . . . El dolor que pide ayuda, lo dejamos para los decadentes pueblos de Europa, que aun soportan dictaduras. . . . (Rusia es el símbolo de la pureza europea).

Blanca Luz trajo a mi espíritu cansado la inquietud de la revolución y yo con una blasfemia, en mis labios, contra los burgueses, le estiro mis brazos revolucionarios a la buena hermana.

J. C. WELKER.